

Grupos de Ahorro y COVID-19

Los grupos de ahorro son una de las plataformas más consistentes y sustentables para el desarrollo comunitario a nivel mundial. Actualmente, hay más de 15 millones de miembros en grupos de ahorros, en más de 73 países, apoyados por cientos de organizaciones para el desarrollo en África, Asia y América Latina. Estos grupos, en su gran mayoría, están conformados por mujeres rurales en condición de pobreza; **son un motor crítico para las oportunidades económicas, una fuente de solidaridad social y una red de apoyo para muchas familias en condiciones de vulnerabilidad.** Estos grupos han demostrado ser resilientes y recursivos. Con frecuencia, estos grupos **son la primera respuesta local ante las crisis.**

El COVID-19 ha generado inestabilidad en los mercados, ha restringido la movilidad y ha limitado la capacidad de las comunidades para reunirse. Esto representa riesgos económicos y de salud cruciales para los grupos de ahorro. Dado que muchos miembros son mujeres, son ellas las principales encargadas del cuidado de

sus familias durante la emergencia sanitaria, lo que las expone a riesgos adicionales, incluyendo la violencia doméstica y sexual.

Las recomendaciones presentadas en este documento ayudarán a las organizaciones a considerar **cómo apoyar adecuadamente a los grupos de ahorro y a sus miembros durante esta crisis.** Estas recomendaciones también abarcan cómo apoyar a estos grupos en su rol de líderes a nivel comunitario y en la conservación de redes de apoyo. Estos consejos se derivan de las experiencias del trabajo con grupos de ahorro durante tiempos de crisis, incluidos conflictos, desastres naturales y epidemias como la del Ébola.

Reconocemos la incertidumbre que enfrentan los grupos de ahorro y las organizaciones que trabajan con ellos: la emergencia sanitaria presenta retos cruciales de largo plazo. Esta guía se concentra en el 'aquí y ahora' – y en un conjunto de recomendaciones para guiar el trabajo de los grupos de ahorro durante la pandemia global.

IMPORTANTE

Estas recomendaciones no tienen el propósito de funcionar como respuesta única a la crisis. Se refieren específicamente al trabajo con grupos de ahorro y deben ser consideradas como parte de un plan mayor de intervención de acuerdo a los planes de la organización y de las regulaciones gubernamentales. En todo momento se debe dar prioridad al seguimiento de **las recomendaciones de la OMS en relación al COVID-19.**

Estas recomendaciones fueron elaboradas por la Red SEEP en colaboración con:



Consejos básicos

- 1. Proteger a los grupos.** Las reuniones tradicionales de los grupos de ahorro reúnen a muchas personas para: transferir dinero; compartir, tocar y circular artículos; socializar; y algunas veces compartir alimentos.¹ Esto significa que, si las juntas se están llevando a cabo en algún formato o con cualquier número de miembros, es fundamental que los miembros y el personal sigan las [recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud \(OMS\)](#) o de la Secretaría de Salud, para la protección personal contra el COVID-19. Se debe compartir únicamente información científicamente comprobada, actualizada y puntual sobre higiene y sobre el COVID-19, incluyendo: **lavar manos, mantener una distancia física entre personas de 2 metros, y mantenerse en casa en caso de enfermedad.** Se debe evitar saludar de beso o mano, evitar todo tipo de contacto físico, y estornudar o toser en el antebrazo (no en las manos).
- 2. Ayudar a los grupos a hacer, ahora mismo, planes futuros.** Los grupos cuentan con muchos saberes y el modelo de ahorro en sí es muy adaptable. Las organizaciones para el desarrollo deben ayudar a que los grupos comprendan la crisis actual. Cada uno de los grupos debe elaborar inmediatamente un plan sobre lo que quiere hacer ahora – en respuesta a su contexto y a las recomendaciones de la OMS y del gobierno – y sobre qué hacer cuando la situación cambie. Necesitarán estar listos para modificar ese plan repentinamente (algunas veces sin previo aviso) conforme la situación evolucione, o conforme las restricciones de movilidad se vayan presentando y modificando. No podemos imponer una solución. La toma de decisiones depende de los líderes de cada grupo, quienes deberán comunicar los planes de acción a sus miembros y a su comunidad.

Hasta que la movilidad y las reuniones pequeñas (de no más de 10 personas) todavía estén permitidas, llevar a cabo una reunión inmediata (de ser posible, dentro de los siguientes 1 o 2 días)

- 1. Compartir información sobre COVID-19** y trabajar con los grupos para desarrollar un plan para adaptarse a la crisis.
- En el escenario de restricción de movilidad, **planear e implementar un sistema de comunicación** entre miembros, y entre los grupos y la organización – como una cadena de llamadas, una persona de contacto, mensajes de texto y grupos de chat de WhatsApp.

Todas las reuniones en persona deben cumplir con las restricciones de distanciamiento físico del gobierno local.

Aquí hay algunas alternativas a considerar durante la reunión de planeación:

¹ Para más información sobre cómo se contagia el COVID-19, consulta: <https://espanol.cdc.gov/enes/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/prevention.html>

1. Realizar la distribución de capital lo antes posible

Esta alternativa evita la necesidad de tener reuniones futuras y le da a los miembros acceso a sus ahorros.

Cosas que el grupo deberá discutir:

- Planes de distribución de los bienes del grupo.
- Acceder o distribuir los fondos sociales o de emergencia del grupo.
- Recuperación de préstamos pendientes. Si ésta no fuera una opción, otras alternativas son: deducir la cantidad adeudada de los ahorros del miembro, cobrar solo la cantidad prestada sin intereses, o postergar el pago hasta que el grupo retome las actividades.
- Una distribución parcial con base en el efectivo con el que se cuente. Cuando el grupo retome sus actividades y todos los préstamos hayan sido pagados, se podría realizar otra(s) reunión(es) de distribución de capital.
- Relaciones existentes con instituciones financieras. Discutir opciones con prestamistas, como la extensión de planes de pago para darle tiempo a los miembros de recuperarse.

2. Suspender las reuniones por ahora, sin distribución de capital.

Esta alternativa permite al grupo, en el momento adecuado, retomar las actividades en el punto en el que las dejó.

Cosas que el grupo deberá discutir:

- Hacer las cuentas de los balances de todos los fondos de manera física en frente de los miembros – siguiendo las recomendaciones de higiene antes y después de tocar el dinero.
- Asegurarse de que todos los balances y registros se lleven a cabo y sean bien comunicados a todos los miembros.
- Asegurarse de que el efectivo y la caja estén en un lugar seguro, donde no pueda ser robado o manipulado. De ser posible, el grupo debe considerar usar un proveedor de servicios financieros para guardar sus fondos

hasta que las actividades se retomen.

- Contemplar los riesgos derivados de cómo los fondos son guardados durante la crisis. Si los fondos se guardan en una cuenta individual, podría haber mayor riesgo de robo o fraude. **Si es posible, se debe evitar que los fondos del grupo permanezcan en una cuenta individual.**
- Planes para los bienes del grupo, si es que los hay.
- Acceso o distribución del fondo de emergencia o fondo social.
- De ser posible, crear una copia digital de los registros de los grupos. Una alternativa sencilla es tomarles fotos a los registros y enviarlas a los miembros para que todos tengan la información de manera compartida. Los registros de los miembros también podrían digitalizarse y después compartirse con los miembros individuales.
- Estar preparados para la posibilidad de llevar a cabo una distribución de capital antes del tiempo planeado, si es que así lo decidieran los miembros.

3. De ser posible, continuar las reuniones adaptando los procedimientos como sea necesario.

Esta opción es válida SOLO si no hay un contagio activo de COVID-19 en la región y si las políticas del gobierno permiten reuniones grupales.

Cosas que el grupo deberá discutir:

- Estar listos para realizar una distribución de capital antes de tiempo, en caso de que las restricciones del gobierno prohíban las reuniones grupales, o en caso de que el COVID-19 comience a esparcirse por la comunidad. Seguir los procedimientos sanitarios (ver **Consejos Básicos 1**).
- Sistemas para que puedan llevarse a cabo reuniones pequeñas, de menos de 10 miembros: escalonar los tiempos de la reunión o mandar a representantes. Estos sistemas deberán dar certeza a los miembros

de que los procedimientos son transparentes.

- Procedimientos y políticas de préstamos. Considerar no otorgar préstamos nuevos, pedirles a los miembros con préstamos que los paguen pronto, ajustar los términos de los préstamos y sus cantidades, o pedir el pago de algunos préstamos antes de sus fechas de vencimiento.
- Abrir una cuenta con un proveedor de servicios financieros (banco, institución microfinanciera, cooperativa, o proveedores de dinero móvil) para depositar el efectivo. Pedirles a los miembros que depositen sus ahorros, contribuciones al fondo social o de emergencia o los pagos

a sus préstamos, directamente a esa cuenta. Asegurarse de que los grupos puedan rastrear pagos individuales y comunicar los balances a todos los miembros. **Si es posible, se debe evitar que los fondos del grupo permanezcan en una cuenta individual.**

- Si uno de los miembros desea dejar de participar debido a la ansiedad, el grupo podría devolverle los ahorros al miembro – según su reglamento y los fondos disponibles.
- Planes para los bienes del grupo (si los hay).
- Acceso o distribución de los fondos de emergencia/social del grupo.

Cuando la movilidad esté totalmente suspendida, o se esté haciendo cumplir la cuarentena

Si la movilidad está totalmente suspendida, estas son algunas opciones que el grupo puede considerar. Estas opciones deben ser discutidas – y prepararse para ellas – durante la reunión de planeación del grupo (ver **Consejos Básicos 2**).

1. Mantener reuniones a distancia usando plataformas móviles (teléfono, mensajes de texto, grupos de chat, etc.).

Cosas que el grupo deberá discutir:

- Esta es una opción solo para aquellos grupos cuyos miembros tienen acceso a la tecnología necesaria. Esto significa que los miembros pueden acceder y usar consistentemente estas herramientas sin faltar a las restricciones de movilidad.
- Los grupos de ahorro pueden crear grupos de WhatsApp, de Facebook, cadenas de mensajes de texto o cualquier herramienta para reunirse a

distancia, conectarse, apoyarse unos a otros y tomar decisiones básicas. En una reunión a distancia, sin dinero móvil, considerar cómo podrían los miembros asegurar sus ahorros.

- Asegurarse de que todas las transacciones, balances y registros sean claramente comunicados a todos los miembros.

2. Si resulta práctico, hacer la transición a registros digitales y/o dinero móvil.²

Cosas que el grupo deberá discutir:

- En algunos contextos, existen aplicaciones digitales accesibles para

² Para conocer las tecnologías principales para los grupos de ahorro, y las entidades que los apoyan, pueden visitar: <https://mangotree.org/Technology-Gallery>

el registro de transacciones de los grupos de ahorro; estas herramientas pueden ayudar a reducir los riesgos de robo, mientras que les permiten a los grupos continuar sus operaciones sin la necesidad de tener reuniones físicas. Algunos grupos podrían ya estar transitando en esta dirección.

- Muchos grupos podrían ya estar utilizando plataformas móviles para ahorrar, prestar y pagar préstamos.
- Al introducir pagos digitales, deben tener en cuenta que los fondos del grupo no deberían, bajo ninguna circunstancia, permanecer en una cuenta individual.

- En muchos países, las cuotas del dinero móvil por transacciones de poco valor están siendo eliminadas.
- Estar atento de las opciones disponibles y de lo que implica transitar a las aplicaciones de registros digitales y/o de dinero móvil. **Esto puede ser un proceso de largo plazo. Ser realistas sobre el tiempo y trabajo que conlleva lograrlo.**
- Tener en mente que este es un tiempo de crisis también para las instituciones financieras y para los proveedores de servicios de tecnología de la información.

Guía para las Organizaciones Implementadoras

1. Identificar a la persona que dará respuesta a los grupos de ahorro durante el COVID-19. Identificar a la persona focal dentro de la organización, a nivel nacional, asegurará la consistencia de la respuesta a través de los proyectos y socios.

2. Crear inmediatamente un directorio de contactos. Dada la necesidad de distanciarnos socialmente, se sugiere crear una sola lista de teléfonos – con los líderes de los grupos de ahorro y con los promotores y líderes comunitarios. Idealmente, debe incluir tanto a los grupos actuales con los que trabajan como a los que ya se graduaron.

3. Mantener un registro de los planes de los grupos de ahorro. Esto ayudará al momento de reiniciar o adaptar los programas de los grupos en la etapa de recuperación del COVID-19. Pueden ser registros completos o algo tan sencillo como: ubicación, nombre del grupo, contacto principal, y 2-3 líneas con descripción del plan de adaptación del grupo.

4. Complementar los planes de los grupos con la respuesta global de otros programas. Inscribir a los miembros de los grupos de ahorro en programas para recibir alimentos o apoyo para personas en vulnerabilidad. Conectarlos con programas de asistencia en efectivo o vales; agua, saneamiento e higiene (WASH); de servicios de salud; de seguridad alimentaria; y sistemas de apoyo en casos de violencia doméstica y de género.

5. Alinearse con otros, incluidos el sector privado. Coordinarse con otros socios o promotores de grupos de ahorro (ONGs, sector público, organizaciones religiosas, autoridades locales) para estandarizar mensajes – tanto en torno al COVID-19 como a los protocolos de grupos de ahorro en tiempos de crisis. Identificar proveedores o socios para distribuir mensajes y recolectar información de facilitadores comunitarios y de los grupos. En este proceso, la tecnología de la información y el dinero móvil serán particularmente importantes. Organizaciones implementadoras deberán familiarizarse con alternativas que pudieran funcionar a los grupos.

6. Involucrar a los facilitadores comunitarios y a los líderes de grupos. Los líderes locales juegan un papel primordial en una respuesta efectiva y en la distribución de información. Se sugiere trabajar con líderes locales para asegurarse que los grupos tengan información sobre el COVID-19 y evitar que se aprovechen de ellos con las posibles medidas de mitigación. Trabajar para reforzar los mensajes de salud y las campañas informativas de la Secretaría de Salud a través de los líderes de grupos y de los facilitadores comunitarios.

7. Las restricciones a las reuniones sociales implican no movilizarse para formar nuevos grupos de ahorro ni llevar a cabo juntas comunitarias. El personal y los equipos de proyectos podrían sentir presión para formar nuevos grupos o sentir que no 'avanzan' durante la

suspensión oficial de actividades. Financiadores, agencias facilitadoras y socios locales deberán revisar los planes de implementación, conceder acuerdos y establecer claramente que mientras haya restricciones locales a las reuniones sociales, no deberán tener reuniones comunitarias, capacitar grupos ni formar nuevos grupos de ahorro.

8. Recuperación. Desde ahora, comenzar a pensar en cómo desarrollar la resiliencia de los grupos de ahorro después de la pandemia. ¿Qué sistemas de apoyo podrían contribuir a arrancar las actividades? ¿Qué adaptaciones podrían seguir siendo relevantes? ¿Es el dinero móvil parte del futuro de los grupos de ahorro? ¿Cómo podrían las relaciones con los bancos, instituciones microfinancieras, u operadoras de redes móviles apoyar la recuperación de los grupos de ahorro? ¿Existen posibles alianzas con instituciones financieras con enfoques sociales que contribuyan a la recuperación?